

LABOR

QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS

8 PAGINAS — 10 CENTAVOS

ADMINISTRACION: EDITORIAL "MINERVA", SAGASTEGUI 669.

CASILLA DE CORREO 2107. — Lima. — Perú.

Año I 2 de Febrero de 1929. No. 6

NI A BOLIVIA NI AL PARAGUAY LE INTERESA ECONOMICAMENTE EL TERRITORIO DEL CHACO, por Tristán Marof.
NUESTRA REIVINDICACION PRIMARIA: LA LIBERTAD DE ASOCIACION, por José Carlos Mariátegui.
¿AMENAZA TAMBIEN UNA CATASTROFE AL CERRO DE PASCO?
CONTRA EL JUEGO UN CAPITULO DE "LA VORAGINE": EL RUMBERO, por José Eustasio Rivera.
EL PROBLEMA AGRARIO DE MEXICO Y LA REVOLUCION, por Jesús Silva Herzog.
LA CATASTROFE DE MOROCOCHA. — EL SISTEMA DE TRABAJO DE LA CERRO DE PASCO COOPER CORPORATION, por Julián Petrowick.
LA PROPAGANDA MUTUALISTA. — Carta del Ing. Tizón.
LOS DEPORTES. — LA VOZ DE LOS PUEBLOS.
VIDA SINDICAL. — LA FIESTA DE LA PLANTA.

Ni a Bolivia ni al Paraguay les interesa económicamente el territorio del Chaco

Por Tristán Marof

La prensa nos da cuenta de encuentros sangrientos entre tropas bolivianas y paraguayas. La gente que observa de lejos, no sabrá seguramente las circunstancias especiales de ambos países, sus pretensiones y su infantil belligerancia. En el fondo, existe un drama, y aunque él sea visto por hombres de estudio, analizado y comentado, los gobiernos interesados padecen a sabiendas de una ficción, engañan a sus respectivos pueblos y exaltan el sentimiento guerrero.

El "Chaco", vasto territorio, es objeto del juego del imperialismo. Ni a Bolivia ni al Paraguay, les interesa económicamente en la actualidad. Ninguno de los dos países lo ha colonizado, lo ha explotado y lo ha civilizado. Aún existen allí poblaciones salvajes, sobre cuya piel miserable pretenden rivalizar dos soberanías encienques. El Chaco es un tema sentimental del que se aprovechan tiranillos de zarzuela,

sin responsabilidad, existiendo el chauvinismo cándido de pueblos primitivos e irreflexivos.

Cuando una tiranía ridícula y minúscula como la del presidentillo Hernando Siles se ve comprometida por sus abusos y exacciones, por sus desmanes e ineptitud, tiene que recurrir al argumento clásico de pinchar el sentimiento nacional, de tal manera que las masas retardistas se agrupen alrededor del Presidente reaccionario. Mientras en el Paraguay, el presidente Egidio Ayala, que acaba de dejar la presidencia, gobernó su pueblo con arreglo a la ley e inspirándose en un alto deber democrático, el presidente Siles mantiene en rigor, en la República de Bolivia un "sitio": un "sitio" irritante y trágico. Siles lleva sobre sus espaldas las horribles masacres de más de setecientos indígenas acerbillados a balazos, por el ejército nacional, que defendió

en esa ocasión a los latifundistas, sacerdotes y patronos. Siles lleva las manos bañadas en la sangre de estudiantes asesinados por sus gendarmes en las calles de La Paz, el 4 de mayo de 1927. Siles ha hipotecado los ferrocarriles, las aduanas, los correos, los Bancos y el honor de los bolivianos a empresas yanquis. Siles y su banda quieren jugar su última carta, lanzando a la guerra a un pueblo exhausto, vacificado y oprimido. (Siles es el Adolfo Díaz de Sud América)

Pero, ¿quién irá a la guerra? No irán, seguramente, los diputados ni los fufis presupuestivos, ni los hacendados enriquecidos y dueños de vastas haciendas—hasta con quinientos colonos a su servicio—, ni los sacerdotes que disponen de privilegios y le sirven de policía al tiranillo, ni los grandes millonarios, Patiño, Aramayo y Compañía, que huyendo de los irios de París, disfrutan actualmente el di-



RENOVA

HAGA REENCAUCAR SUS LLANTAS

Por la MITAD del PRECIO de una llanta nueva

SOC. FRANCESA INDY Co.

BAQUIJANO 784 LIMA MANCO CAPAC 288 CALLAO

MORRIS-COMMERCIAL



CAMIONES MORRIS CON TODOS LOS TIPOS DE CARROCERIAS DE MADERA Y ACERO OFRECEMOS DESDE LP. 320

FACILIDADES PARA EL PAGO

ALEXANDER ECCLES y Co.

SANDIA 266 - CASILLA 50
LIMA

ma de la costa azul. Los que irán a la guerra, arrastrados y encadenados como los antiguos pecheros de la edad media, serán, otra vez, los desgraciados indígenas, los parias de Bolivia, que no tienen una pulgada de terreno ni gozan del más elemental derecho de ciudadano.

Y lo que pasa en Bolivia, pasa exactamente en el Paraguay. Verbares enriquecidos con la explotación de los trabajadores paraguayos, desde tiempo antiguo; aserradores y grandes propietarios, en nombre de un patriotismo sentimental y falso, lanzarán a sus menadas, en tanto que ellos fabrican sonetos o pronuncian fúlgidos discursos.

Es necesario denunciar en alta voz el crimen de la guerra sudamericana. Tener el valor y la serenidad cabal para acusar a los culpables y a los farisantes, a los taumaturgos y celestinas, encaramados en el poder y detrás de trincheras de negocios. Si hubiera verdaderamente honrados en los hombres de Estado de los dos países, tratarían de colonizar previamente sus territorios centrales, de destruir el latifundio, de dotar de tierra a sus habitantes, de arrancar a los pueblos que dominan de la época feudal, creando una industria y una economía nacional. Bolivia, aun no ha poblado su enorme territorio de cerca de un millón y medio de kilómetros cuadrados. Toda su población escasa radica en el Altiplano andino. Apenas los habitantes se agrupan alrededor de los distritos mineros, luchando trabajosamente por la vida. (Ya hemos dicho, innumerables veces, que la explotación de las minas no beneficia a los pobladores bolivianos ni al Estado, sino a un reducido grupo de millonarios; el comercio, por otra parte, está en manos de extranjeros). Mientras que las regiones más ricas del país, manteniéndose inexploradas y sin habitantes. El Noroeste de Bolivia, en la frontera con el Brasil, volvió a su primitivo estado, después que pasó la explotación del caucho. Los mismos departamentos alejados, como Tarija, Santa Cruz, Chuquisaca, por falta de una economía hábil, agonizan de inercia y de necesidad. Y cuando examinamos las partes habitadas, encontramos una población que perece y se extingue, víctima de enfermedades, explotada en su trabajo y sometida a

una triste esclavitud. Si añadimos a esto, que Bolivia en relación con su territorio, tiene el promedio más bajo de población en el continente, comprobamos que mucho hay que hacer para salvar la economía y la vida de lo que realmente se puede llamar Bolivia.

Esto no quiere decir que abandonemos nuestros territorios a nuestros vecinos. Razones de más grande moral, de solidaridad y de utilidad común, aconsejan la prudencia a ambos países. Ni el Paraguay ni Bolivia tienen una economía propia para que puedan tener su recíproca preponderancia. La verdad es que, ambos países, son manejados por el imperialismo, para su propio beneficio, porque en ese territorio disputado, se encuentran justamente las grandes concesiones de la Standard Oil, tan grandes, que equivalen en extensión territorial a Bélgica y Holanda, reunidas.

El imperialismo agría las disputas detrás de las cancellerías y por medio de sus presidentes incondicionales, pretenden establecer una situación beligerante pero ni Bolivia ni Paraguay, sombras de pueblos como muchos del Continente miserable y con una economía comprometida, pueden sostener una guerra. Y si hubiera tal guerra, absurda, valdría la pena de calificarla de "guerra" de parálisis, dándose de palos", en beneficio del yanqui.

El mismo espectáculo lamentable que dan Honduras y Nicaragua, disputándose fronteras, lo dan también, Bolivia y Paraguay. Detrás del chauvinismo infantil y agresivo de los países latino americanos, están la "United Fruit", y la "Cuyamel Fruit", así como la "Standard Oil" y la "Royal Dutch", empresas rivales, sólo para las cuales, según parece, existen nuestros yacimientos de petróleo y nuestras minas.

Para concluir, debemos agregar que la diplomacia boliviana, torpe, inepta, y de rodillas, ante el yanqui, seleccionada entre los sujetos más serviles, ha creado en el extranjero una atmósfera pesada y poco simpática para Bolivia. República que por muchos conceptos merece la solidaridad de las clases trabajadoras del Continente.

México, Dic. 1928.